

ALTO
RANCHO





Es rara la relación del humano con la vivienda campesina cuando se le abandona o se le deja atrás después de mucho tiempo de haber vivido en ella, la vivienda siente esa ausencia, ese vacío, se va diluyendo con el tiempo, se va perdiendo, borrando, pero nunca por completo, cambia su función, uso y significado, se convierte en una caverna, en una cueva, lugar para la estadía de otros seres vivos, murciélagos, alacranes, culebras, arañas, cucarachas, escarabajos, ratones, variedad de insectos.

Ya lo otro fuese que la desaparecieran por construir un modelo nuevo.

I

¿Existe un momento específico en el que el campesino habita su vivienda o el habitar se va dando en la misma medida en la que se va autoconstruyendo?

El momento de habitar la vivienda se refiere a la inexistencia de un tiempo específico y aborda la constancia y el transcurrir de un proceso autoconstructivo que tiene que ver con los espacios, los objetos, la experiencia y la comunidad. Esta observación se inicia en el mismo momento en el que soy parte y hago parte del contexto y de las vivencias de la comunidad campesina.

Cada individuo, colectivo y sociedad, suple sus necesidades en diferentes momentos y lugares, dando como resultado diferentes formas de desarrollos evolutivos. Sí damos algunos pasos para mirar en otra dirección (qué es la que aporta una construcción constante de un colectivo y la que nos brinda el reconocimiento de y con la procedencia. Puede que esto permita romper con una barrera que normativiza al ser y que está influenciado por un consumo que establece

el significado de "riqueza y valor") nos sumergiremos a otros (pero que en la misma variable) modelos de autoconstrucción-construcción-habitar que aportan en sí mismo a estos conceptos. Aquí se distingue desde el campo, desde la vivienda rural, como forma de visualización humana del vecino, el compadre, la paisana, la Chela, el Rancho, Chonte Grande, doña María, don Ángel, la loma, la trocha.

Gilberto Arango (2004) en *"Una mirada estética de la arquitectura popular"* nos da una invitación a entender las arquitecturas regionales en cuánto:

1. Entender la vivienda en cuánto a su disposición en el espacio, su tiempo de establecimiento en el territorio, y el conocimiento que surgió de lo rural.
2. Tiene una gran influencia en la autoconstrucción la prueba y el error que permiten a lo largo del tiempo la transformación del espacio y el ajuste de las apropiaciones heredadas.

Con esto último se resalta que la vivienda es un sistema vívido en el que no existe un final en su construcción.

Si en algún momento de nuestras vidas nos detenemos y observamos la fundición de una columna en los "laberintos constructivos"³ podremos darnos cuenta que el simple hecho de armar el cajón con madera reciclada y apropiada para la fundición de una columna propone armar un rompecabezas en versión monumental. En medio del "rebusque" de los materiales se encuentran tablas de formas diversas. Encontrar la geometría de las cosas y sus posibles ensamblajes es de gran afinidad para poder (apuntillar, atornillar, enganchar, etc.) y llevar a cabo el proceso de fundición correspondiente, por consiguiente, cada elemento, objeto o forma que constituye la vivienda tiene su propia factura, esencia de uso, originalidad, valor experiencial de la prueba y el error.

³ "Laberintos constructivos" es el nombre que me voy a permitir tener en este texto para poder darle una aproximación a la definición de la vivienda rural y referenciarlo de una manera diferente, en cuánto a mi percepción y tránsito por estos espacios.



II

CAMPO - CIUDAD

En la ciudad encontramos un modelo de autoconstrucción que proviene de las viviendas populares, en las que existen variables tales como, tiempos intermitentes que dependen de la disposición de materiales y de capital pero que aporta al proceso una riqueza propia en cuanto a formas arquitectónicas asimétricas, el cambio de significado de los objetos, el sentido de pertenencia que transforman el habitar del espacio. Gilberto Arango (ibíd.) "En el caso de los asentamientos populares que se construyeron en Medellín estas ideas aportadas por la arquitectura moderna, se filtraron a los asentamientos informales de manera fragmentada a través de los maestros de obra siendo apropiadas en segundas y terceras versiones por los autoconstructores. De esta forma, se va incorporando y adaptando elementos que encuentran prácticos y que luego son sometidos a un proceso de hibridación con otros que igualmente son tomados o reproducidos en forma fraccionaria, de la arquitectura tradicional o rural"

El Campo y la Ciudad por temas de definición y entendimiento son divididas en varias ocasiones, son un solo organismo, que en su interior resguarda un sistema del "tira y afloja" en la que una de sus partes tira con más fuerza y la otra tiene un "colapso de significado"³ pero que todo pasa en un mismo tiempo, la ciudad no es el presente y el campo no es el pasado.

En la actualidad aprendimos a hacer las cosas mecánicamente, cómo caminar, oír, oler, observar. Ahora nos cuesta detallar los momentos en el tiempo, las cosas se borran a la percepción en el mismo tiempo en el que nos encontramos. Jean-Luc Nancy (2013) la vida humana se aceleró gracias a la manera con la que intentamos tragarnos todo. Creo en la autoconstrucción colectiva, me permite una reflexión constante desde el hacer (objeto) y en cómo yo habito mi propio espacio (vivienda).

3 Congresos campesinos, música de activismo político, defensa de tierras, conversatorios etc. Son algunas de las muchas formas de expresión que detonan la protección de su habitar, temas que se tienen que tener en cuenta.





Chonte Grande - La Vega - Cundinamarca 2018

*Cucarrones, que a totazos se engloban por el bombillo,
no son más que otra víctima de los
desarrollos tecnológicos.*

*Quizá eso sea lo que pasó con nosotros,
atrapados en lo que se denomina evolución.*





Chonte Grande - La Vega - Cundinamarca 2018

Existen formas constituidas, modelos y moldes de viviendas en la ciudad que sintetizan el estilo de vida que crea, a lo menos, o quizá se vea en lo más profundo, un síntoma de lo pasmado en el tiempo que coincidimos y eso se refleja en el cotidiano, en caminar en línea recta, en no percibir el entorno, hablando en términos del habitar. Martin Heidegger se cuestiona sobre nuestra estadía en el habitar un espacio, "En la actualidad falta de viviendas, tener donde alojarse es ciertamente algo tranquilizador (...); hoy en día pueden incluso tener una buena distribución, facilitar la vida práctica, tener precios asequibles, estar abiertas al aire, la luz y el sol; pero: ¿albergan ya en sí la garantía de qué acontezca un habitar?" este cuestionamiento también se relaciona en el momento en el que transitamos el campo o la ciudad, ¿habitamos?

Fernando Álvarez de Toledo (2004) propone y estudia la flexibilidad en la construcción de la vivienda, identificando las necesidades del sujeto al habitar el espacio: la relajación, la higiene, la lectura, el deporte, la gastronomía, el ocio, los espacios de ritual, lo privado, lo público y como están constituidas en la actualidad la construcción de esos espacios, el

cómo y dónde tienen lugar las actividades cotidianas. "Actualmente, la capacidad de adaptación de la vivienda a todos estos cambios es muy escasa y se limita a modificar la locación de los usos dentro del espacio disponible, a la movilidad del mobiliario. Cualquier cambio de mayor envergadura supone buscar albañiles y comenzar con las reformas". Esto es un espacio que no es propiamente nuestro. Primero, porque nosotros no estipulamos nuestros espacios; no los brindan, lo asimilamos y adaptamos, lo segundo es que, sí existe una apropiación de parte del sujeto y su espacio en la vivienda, pero logra ser superficial.

Para nada estoy en contra del progreso, de la evolución, al contrario, creo que es un momento que esta permeado de herramientas que permite la comprensión y profundización, la facilidad y la economía de tiempo para habitar un mundo que puede estar en caos. Introducirme a las antiguas tecnologías y formas de construcción y del hacer en cuanto a técnicas; me parecen complejas e interesantes y me permiten la constante reflexión de algo que sigo buscando, como la identidad, mi cuerpo en el espacio, como habito ese espacio, la autoconstrucción y el sentido de pertenencia.

III

LOS OBJETOS Y EL ESPACIO

Lo que pasa con el campo y la ciudad, pasa con la vivienda y sus objetos, no puedo separar los objetos de la vivienda por el simple hecho de que son un sólo organismo, para hablar del habitar y su espacialidad son necesario los dos, objeto-vivienda, son un sistema infinito en el que van cambiando la funcionalidad y su significado, constantemente en el espacio.

La arquitectura de la vivienda, los objetos y las personas que componen el habitar rural que es el campo de interés desde su formalidad espontánea, bonita, precaria, habitable, incierta son las que me dan un conjunto de significantes y significaciones que me permiten aprender sobre otras definiciones de riqueza y valor distintas de la ciudad.

¿Cómo lo hago?, ¿Qué tipo de variaciones existen para su construcción?, ¿Cuáles son sus significados? Esto desde el objeto-vivienda se ve influenciado por el recolectar, transformar, mutar, apropiar, que el campesino y la comunidad le da a la vivienda rural y la vivienda rural al

campesino y la comunidad todo en relación a la autoconstrucción.

La vivienda en su interior posee laberintos, los mismos que existen entre la maleza, la trocha, la carretera, el camino para llegar a la vivienda, en ese camino se conoce desde lo social hasta lo natural, lo comunitario y colectivo, las formas y la necesidad del entorno y eso se ve reflejado en la vivienda que también crea un laberinto y un recorrido de espacios que le es propio y característico.

No existen barreras para la construcción de la vivienda y los objetos que en ella se resguardan, existe una memoria genética que se encarga de identificar los espacios necesarios como la habitación, la sala, la cocina, el baño, el patio y su forma de construcción. Se realizan planos sin medidas, se estructuran desde el imaginario, desde los espacios planteados. Es en la medida en la que la vivienda se va construyendo y habitando que se toman decisiones, -esto debería ir aquí, esto allá-. Nunca se comprende el resultado final de la vivienda porque su forma va creciendo con el sujeto. -Esto me encontré,



Solo en el momento que ha de llegar, solo en ese momento, mi cuerpo caerá como piedra, se deshará tendón por tendón, se granularán y desplomarán, no aguantarán el peso de la masa, el polvo en el que se convirtieron nubla la vista.

Mis manos que eran fuego retorcieron lo que pudieron, con cansancio y vejez nunca se estropearon.

Si pienso en el color negro, me produce cierta tranquilidad, vagar por los rincones más oscuros y con miedo se llama vida y ceniza.

Tendido y haciendo parte, soy polvo, soy tierra, soy arena, soy piedra.

La transición del dibujo leve y pesado en la línea de la vida y sus puntos que se conectan, cuenta con ser más complejo que eso.



puede ir bien allí- Martin Heidegger (2001) "construir es propiamente habitar" y el construir puede ir desde lo formal a lo imaginario, al cuidar eso que se construye. En la vivienda rural no existen los escombros siempre es un sistema de retribuciones, un ciclo en cuánto a los materiales que la componen, se reutilizan sus componentes, se cuida y se habita.

En palabras de Jean Baudrillard (1969) "El ambiente cotidiano es en gran medida un sistema "abstracto": los múltiples objetos están, en general, aislados en su función, es el hombre el que garantiza, en la medida de sus necesidades, su coexistencia en un contexto funcional" En ese sentido podemos pensar en la relación del objeto con su entorno y algunos más privilegiados que otros. Objetos que tienen una brecha más grande de uso y significado. María Mora que es de la vereda Chonte Grande, La vega, utiliza la mesa como centro de ritual, de oración, de pedestal para la virgen, de santuario y a su vez es donde se guardan los recibos, un archivador, un contenedor de más objetos como botellas de

cerveza, los carros de juguete de los niños. La mesa compone un espacio de experiencias que son diferentes en el transcurso del día, en la llegada de los vecinos, en las conversaciones matutinas, espacio ritual. Puede que la mesa tenga otros usos, otro valor más allá de algo físico. A la mesa se le otorga otras funciones, inclusive de mayor trascendencia. El valor no es solamente monetario y desde ese sentido compone una ruptura con el consumo masivo del objeto.

Jean Baudrillard (ibíd) "Ahora bien, lo que caracteriza al objeto industrial por contraposición al objeto artesanal es que lo inessential ya no se deja al azar de la demanda y de la ejecución individuales, sino que en la actualidad lo toma por su cuenta y lo sistematiza la producción, que asegura a través de él (y la combinatoria universal de la moda) su propia finalidad" . Finalidades que están diluidas e invisibilizadas con la venta de los conceptos de riqueza y valor.

Para el rancho de doña Yanet en la misma vereda en la que esta doña María, se necesitaban 2 puertas, se encontraron unas ya echas en metal, pero las bases y el marco en las cuales se iban a disponer las puertas eran de madera y por obvia razón no se podían soldar, la solución fue simple, existió el desapego de la forma estricta que componía la puerta. Se le hicieron dos huecos, con taladro, martillo y puntero, para poder así amarrarlas con guayas a la columna de madera. Se adquirió un nuevo conocimiento que puede funcionar con otras cosas. Después de eso Doña Yanet le echa aceite al amarre de la puerta cada que la oye chillar , es como si le diera tetero, las cuida como las puertas la cuidan a ella. El objeto no se estropeo, sino que cambió su forma de función. El objeto está constituido por tipologías físicas, formas estrictas que estipulan su uso, estas formas en muchas ocasiones no son quebrantadas, ya que el objeto en el mercado se codifica en cuánto a su uso y desecho el cual no posibilita el sentido de pertenecía, la autoconstrucción y

por consiguiente el habitar propio en la vivienda.

Jean Baudrillard (ibíd) "Antropomórficos, estos dioses lares que son los objetos, se vuelven, al encarnar en el espacio los lazos afectivos y la permanencia del grupo, suavemente inmortales hasta que una generación moderna los relega o los dispersa, o a veces los reinstaura en una actualidad nostálgica de objetos viejos."

Un objeto es antropomórfico también en la medida en la que entra en relación con el ambiente en el que se encuentra, se carga de la esencia del sujeto y los caracteres que la distinguen, el objeto habla para dar a conocer a los humanos y se encarga también él mismo de darse a conocer. El objeto comprende una funcionalidad estética, objetiva y subjetiva y estas están en constante movimiento y uso por el sujeto.

IV

Tengo pocos recuerdos y “experiencia”³ de la infancia en la ciudad, tengo más del campo. En la actualidad tengo la misma cantidad de relaciones en cuánto a experiencia (campo-ciudad). Esto me ayuda a realizar comparaciones en cuánto al cómo habito el espacio y cómo lo asumo, factores que se reflejan en la construcción de conocimiento desde el mismo hacer, recolectar, recorrer, transitar, autoconstruir, se conforma un sistema de sucesos, retribuciones, intercambios, en el que influye uno tras el otro.

Circuito + (x = experiencia propia)
Campo + x, Ciudad + x, Campo + x,
Ciudad + x, Campo + x, Ciudad + x,
Campo + x... Infinito⁴

³ Experiencia entiéndase también como conocimiento, (conceptual-técnico, teórico-práctico)

⁴ Esto no pretende ser un circuito complejo, en su simplicidad abunda una cartografía mental enredada que permite transformación, la cual se refleja en la obra y en la práctica artística.

Para entender mi sistema y los de (objeto-vivienda), (campo-ciudad) lo referencio de mi madre y mi padre entendiendo el circuito de ellos y cambiando variables (x). Ella, ama de casa, empleada de servicios domésticos, él, albañil. Mi madre y padre provienen de un contexto rural, residen en la ciudad, pero constantemente van al campo por la familia o por su casa propia, en los dos contextos siempre están trabajando por cumplir sus propósitos y por qué les gusta.

Circuito + (x = referencia, diálogo, contexto familiar)
Campo + x, Ciudad + x, Campo + x,
Ciudad + x, Campo + x, Ciudad + x,
Campo + x... Infinito

Este constante traslado en el territorio me permite la observación de los dos contextos, los cuales veo como un sólo organismo que influye en mi autoconstrucción, este sistema constante de traslados conlleva a la “experiencia” tanto mía como la “experiencia” del otro.



*Mi madre tiene manos fuertes, tierra que rasca, restriega,
amasa, acaricia, café que molió, panes que hizo.*

*Mi padre tiene habilidad, equilibrio por el rastrojo, por los palos
con los que cruza quebradas, por bajar, por subir montes.*

*Ellos son fuertes, amantes, sociedad, riqueza, ellos son
campo, raíz, son tinto, arroz, plátano, color, yuca, olor.*

Esta introducción al conocimiento es breve.

Estufa de leña

*Al que aprende se le riega el tinto, pero el
que sabe tiene el tiempo medido.
Puedo jurar por mis últimos días que mantendré
el vivo fuego, la madera caliente, el tinto
negro, las reuniones familiares, las tristezas ajenas.*

*Si algún día cedo, no se avienten sobre mí, los
malos tiempos son duros, pero el argumento
de que somos buenos en y para la ciudad es de
la construcción sin memoria, de la
esclavización, del sentido de omisión del otro,
de los sentimientos en sus peores vicios.*

Conocer el campo desde la ciudad y la ciudad desde el campo crea interrogantes sobre el cómo se comporta el cuerpo ante los espacios de vivienda y sus alrededores, el cuerpo y su disposición en el espacio. Se juega con el territorio, se transforma el ambiente a partir del intercambio, nacen otros conceptos de riqueza y valor. En la medida en la que fundamento las ideas en este texto, la reflexión, me apropio del espacio con la autoconstrucción. Se ve reflejado un síntoma de reconstrucción de mi memoria que me permite volver constantemente a mis raíces y proceder.

El campo me ha permitido habitar de manera diferente los espacios, reconocer estructuras de composición, de entender formas constructivas, del significado de identidad, de seguir inventando. En esta parte quiero resaltar que mi intención en el asunto va más allá de representar y rasguñar las formas del hacer en cuánto al habitar y como éste se autoconstruye en las manos del campesino. Soy consciente del conocimiento que este contexto me ha brindado sobre el valor de las

cosas por más simples-complejas que éstas se vean. Las conclusiones se dispondrán cuando habite la obra misma, Rancho Alto. Esto quiere decir que el proceso de conceptualización y obra tiene dos instancias, teórico-prácticas. Este texto que es teórico, responde a una introducción del habitar y autoconstruir, se le anexará un cuadernillo después de la primera exposición de Rancho Alto (obra), que se compondrá por reflexión y experiencia hacia el material, el objeto, la autoconstrucción y como habito.



Chonte Grande - La Vega - Cundinamarca 2018



Chonte Grande- La Vega - Cundinamarca 2018

Si quiero me puedo aventar al agua de un solo giro.

Si quiero puedo contar esta historia, o no.

Puedo tocar el agua con la yema de los dedos,

puedo acariciar, palpar, salpicar, chispear.

Soy madera, soy cimiento, soy fuerza, estructura,

comuni3n, madera sumergida tomando el sol.

En el momento estoy en mi descanso.

En mi carretilla.

En la de, rascándome el ombligo.

En la visualizaci3n del paisaje.

En ilo bien que se mantiene el ranchoi

Si creen les digo.

-Shhh- se sigue camellando con fuerza

Agradecimientos A:

Segundo García Mi Abuelo

Referencia De Vida.

A

Yanet García López Mi Madre,

Ciro Antonio Sanabria Mi Padre,

Sergio Sanabria García Mi Hermano,

María Gómez Santana Mi Pareja.

A La Vereda,

Al Campo,

A La Ciudad.

A

María Mora, Ángel García, Anatilde García,

Campos Ruiz, José García, Luis.

Cundinamarca, La Vega, Chonte Grande, Escuela San Isidro.

Santander, Puente Nacional, Barbosa, Jesús María, La Granja.

A Ximena De Valdenebro, A Sebastián González.

A

Sebastián Ruge, Cristian Tique, Sebastián Campos, Paula

Ruiz, Genevieve Téllez, Juliana Matallana, Elizabeth, Felipe,

Jorge, William, Thomas, Mario, Shane, JDeo, Bage, Cota.

Referencias Bibliográficas

Arango Escobar, Gilberto (2004) Una mirada estética de la arquitectura popular. In: Expresión formal de la vivienda espontánea. Serie Ciudad y Hábitat (11). Barrio Taller, Bogotá, Colombia, pp. 59-73. ISBN 958-95777-9-2 Rescatado de <http://bdigital.unal.edu.co/5030/>

Bailly, Antoine. (1998). "La geografía, imagen del mundo". En: García Ballesteros, Aurora (comp.). Métodos y técnicas cualitativas en geografía social. Barcelona: Editorial Oikos-Tau.

Fernando Álvarez de Toledo (2014) La construcción de la vivienda en alturas en buenos aires. En busca de la flexibilidad. I Congreso Internacional de Vivienda Colectiva Sostenible. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona 25 al 27 de febrero 2014. Rescatado de https://upcommons.upc.edu/bitstream/2099/14892/108-113_Fernando_Alvarez_de_Toledo_.pdf

Jean Baudrillard. (1969) El sistema de los objetos (Francisco González Aramburu) Siglo XXI, México. (Obra original publicada 1968) recuperado de https://monoskop.org/images/1/18/Baudrillard_Jean_El_sistema_de_los_objetos_1969.pdf

Jean-Luc Nancy (2013) La ciudad a lo lejos. Editorial: MANANTIAL. ISBN 10: 9875001716 / ISBN 13: 9789875001718 rescatado de <https://www.universilibros.com/temas/ciencias-sociales-y-humanas/filosofia/la-ciudad-a-lo-lejos>

Martin Heidegger (2001) Conferencias y artículos Ediciones del Serbal - 208 pages Recuperado de https://books.google.com.co/books/about/Conferencias_y_art%C3%ADculos.html?id=1FO-GAAACAAJ&source=kp_book_description&redir_esc=y

Editorial

Rancho Alto